

COMUNICADO DEL PROFESORADO DEL IES JOSÉ CADALSO DE SAN ROQUE

Desde **el 13 de diciembre en el que salimos a mostrar nuestra repulsa contra la agresión a un compañero en nuestro centro** y a pedir actuaciones que atajasen este incidente de forma justa hoy, jueves 10 de febrero, seguimos pidiendo lo mismo.

Cuando las y los docentes tienen que recurrir a la movilización social, a hacernos ver y oír fuera de nuestras aulas, porque parece que seamos invisibles, muchas son las cosas que han dejado de funcionar en el enorme vientre de nuestras instituciones.

Hemos esperado pacientemente aunque cada vez más preocupados por la inacción de la Administración. Sí es cierto que **puesto en conocimiento de la Inspección que aún no se había hecho nada para el asesoramiento jurídico de nuestro compañero y las medidas que para su seguridad habían de haberse tomado, ésta, inmediatamente, emitió un documento para cumplir con lo que la normativa establece para un caso de esta gravedad y lo envió al departamento que debía tomar medidas.** Y quince días más tarde las palabras preocupadas y la promesa de una acción inmediata... Resultado: 10 de enero, y alguien que como una salmodia manida e ineficaz repite desde un teléfono que ya se iniciará en algún momento este proceso.

Pero nosotros, trabajadores y trabajadoras de la Enseñanza Pública, observamos y vivimos con verdadera estupefacción y tristeza lo que está ocurriendo.

¿Quizás el Estado permita que a sus propios trabajadores se les trate como no dejarían que se hiciese a los del ámbito privado? ¿Cómo creer a los que de vez en cuando dejan caer la idea de lo importante que ha sido la labor de los docentes en tiempos de pandemia, si a la vez permite que se insulte, se amenace de muerte a un profesor, y se mantiene la situación anterior al hecho, con un ejemplo que viene a ser una invitación a más agresión? Somos la empresa con más empleados de toda la autonomía, somos números, nadie se va a rasgar las vestiduras porque se les pegue o veje. Gajes del oficio.

Y desde aquí les decimos a los que son nuestra jerarquía que así no vamos a ninguna parte que no sea al derrumbe de un sistema necesario e irremplazable, si es que se quiere una población formada y cargada de futuro, o lo que se pretende es crear guetos violentos, separados de grupos minoritarios que podrán pagarse una educación elitista, con el desperdicio natural de las capacidades con las que nacemos y que solo hay que canalizar.

Hasta aquí una reflexión.

A partir de ahora una exigencia. Queremos la protección y dignificación de nuestro trabajo. No queremos promesas vacías. Exigimos medidas YA:

i) Que la administración educativa tome cartas en el asunto y proteja a nuestro compañero y la convivencia pacífica en nuestro centro de acuerdo con la normativa y el informe de la Inspección Educativa;

ii) Que se preste asistencia jurídica de calidad para nuestro compañero. Un compañero que sumido en la incomprensión y el desánimo, no ha dejado de trabajar ni un solo momento desde la agresión.

A la nuestra administración educativa le decimos: Llegan ya ustedes tarde, pero lleguen ya. Y una advertencia: nosotros y nosotras, profesores que tenemos memoria y DIGNIDAD, **NO VAMOS A PARAR** hasta que lo hagan.

CONTACTO:

Inmaculada López (630 891 087)